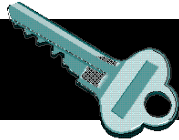


## Lección El Mejor Regalo

### INTRODUCCIÓN



El Sábado 27 de Abril del 2001, regresábamos de San Miguel de Allende, Gto. Dan. Jody, Fernando y yo, Raúl. Veníamos subiendo por la carretera y estaba lloviendo. De repente, al dar la vuelta en la curva, un trailer venía hacia nosotros y su caja invadió casi por completo nuestro carril. Jody trató de evitar el impacto pero la caja nos golpeó fuertemente, lanzándonos hacia unas rocas y arbustos, ocasionando que diéramos dos o quizás tres vueltas. En esos momentos pensé en mi esposa, en la bebé que iba a venir, y en mis dos hijos - ¿Qué iba a ser de ellos? ¿Qué harían si yo muriera? ¿Qué recordarían de mí? ¿Qué sería lo más valioso para ellos de mi parte?

- ¿Sería su carpeta de dibujo que su mamá y yo les hicimos?
- ¿Serán las fotos de nosotros juntos?
- ¿Serían los momentos que disfrutamos pescando o jugando a la pelota?

### PARA EMPEZAR



¿Cuál sería el mejor regalo que les pudiéramos dar a nuestros hijos?

- Una casa lujosa
- Un carro deportivo
- Una escuela cara y de prestigio
- Viajes a Disneylandia, diversiones, etc.

### UNA VISTA MÁS AMPLIA



¿Nos preocupa la formación de nuestros hijos?

Obviamente la respuesta es sí. Hacemos todo por ellos, estudiamos, trabajamos, sudamos y queremos enfocarlos hacia ciertas áreas. A veces son las correctas, pero debemos tener cuidado, porque podemos estar trabajando arduamente para que ellos suban a cierta montaña y al subir darnos cuenta que en realidad subir a otra montaña.

Tenemos mucha responsabilidad criando a nuestros hijos. Imagínate la responsabilidad de José y María al criar al Hijo de Dios. ¿Sería impactante? ¿Sería difícil? Veamos que hicieron ellos en cierta ocasión. A ver qué podemos aplicar en la crianza de nuestros hijos. Veamos cuál fue el mejor regalo que le dieron...

## **DE LA PALABRA DE DIOS**



### **I. Ser obedientes a Dios.**

- Lee Lucas 2:39,40

¿Cómo se ve que eran los padres de Jesús?

Tenían respeto y valoraban lo que decía Dios, y lo obedecieron.

¿Qué tanto respetamos y valoramos lo que dice Dios?

¿Cuáles eran los resultados de esta actitud?

Jesús crecía, se fortalecía y se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre Él.

¿Te gustaría oír esto acerca de tu hijo? Sustituye el nombre de Jesús por el de tu hijo.

### **II. Dar cierta libertad al hijo:**

- Lee Lucas 2:41-44

Podemos observar que aunque habían pasado varias horas de no ver a su hijo, no estaban tan preocupados. Simplemente lo estaban buscando entre sus compañeros de viaje, parientes y conocidos.

¿Está bien darles cierta libertad a los hijos cuando están entre familiares y hermanos en la fe?

#### **La historia sigue...**

- Lee Lucas 2:45-48

¿Cómo se habrán sentido al no encontrar a su hijo?

¿Cuál fue la razón por la que se angustiaron sus padres?

¿Cómo te hubieras sentido tú? ¿Se te ha perdido un hijo alguna vez?

### III. Fomentar y respetar el enfoque hacia Dios que ellos tengan o adquieran.

- Lee Lucas 2:49,50

Jesús tenía un enfoque al hacer lo que Dios quiere... ¿De dónde lo aprendió?  
¿Has sentido este enfoque en tus hijos? ¿Lo has fomentado en ellos?

### IV. Fomentar la sujeción del Hijo:

- Lee Lucas 2:51,52

¿Por qué se sujetó Jesús a sus padres? ¿Crees que ellos establecieron algunas reglas y normas de conducta para el niño?  
Obviamente Sí.

¿Y nosotros? ¿Establecimos algunas reglas y normas de conducta para nuestros hijos?

¿Y el resultado de la sujeción?  
Jesús creció en sabiduría y gozaba del favor de Dios y de los hombres

## ENFOCÁNDOSE MÁS



Dios dice en Efesios 6:4 que criemos a nuestros hijos en la disciplina del Señor. Nos dice también en Proverbios 22:6 que si les instruimos en el camino de Dios, no se apartará de él.

¿Este es el mejor regalo que les podemos dar! No hay mejor herencia que dejar a nuestros hijos en el camino de Dios, y con un anhelo y un deseo de parte de ellos, de permanecer bajo el cuidado de Dios.

Nosotros no estamos criando a Jesús, pero tus hijos son hijos de Dios. Hagamos lo que hicieron en esta ocasión los padres de Jesús:

- siendo obedientes a Dios
- dando cierta libertad a los hijos
- fomentando y reconociendo la inclinación que tienen hacia las cosas de Dios
- hacer lo necesario para mantenernos sujetos a nosotros

**Y AHORA... ¿QUÉ?**



Un hombre de dinero manejaba en su Jaguar nuevo por una calle de la ciudad a una velocidad más o menos alta. De repente sintió un impacto y cuando bajó del coche vio un gran golpe en su puerta y un ladrillo tirado. Volteó y vio a un niño; lo agarró de la ropa pidiéndole una explicación. El niño, llorando, dijo: Quise parar a otros coches, pero nadie se paró. Decidí hacer esto para ver si me ayuda usted a levantar a mi hermano que se cayó de su silla de ruedas.

El hombre cambió su actitud y nunca arregló su coche para recordarle que hay que estar al tanto de lo que pasa en nuestro alrededor.

Así nosotros, como padres, a veces estamos muy enfocados en ciertos aspectos de nuestra vida, pero necesitamos ver qué está pasando con nuestros hijos.

Gracias a Dios, yo Raúl, estoy vivo. Ahora ¿qué haré? ¿escucharé la voz de Dios que me dices cuál es el mejor regalo para mis hijos? ¿O esperaré el ladrillazo?

**Tu también estás vivo, ¿qué harás?**